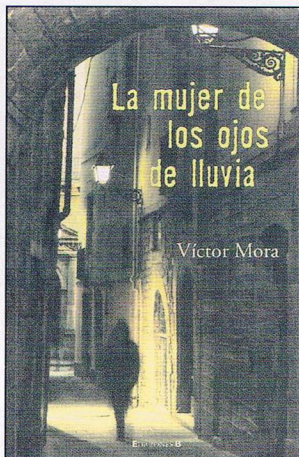


La mujer de los ojos de lluvia

El creador del Capitán Trueno, y del Jabato y de otros tebeos de la época. ¿Qué más decir? Víctor Mora es un hombre del cómic, aunque también de algunas otras cosas, como la de escribir novelas deliciosas. Por ejemplo aquella que todavía recuerdo con placer: **El café de los hombres tristes**, y que pudiera estar muy relacionada con la actual como demuestran el estilo de sus títulos. Relacionadas

en sus personajes, en las vivencias que han provocado a las dos, en sus ambientes de barrio (aquí tiene un cierta similitud con Marsé), en sus historias de grandeza y miseria.

La historia de **La mujer de los ojos de lluvia** es una historia medio criminal, o mejor dicho, de intriga: Unos amigos han asesinado a la madre de uno de ellos para compartir las grandes riquezas de la casa. Al paso del tiempo, ya situados en los 90 barceloneses, cuando la ciudad se está preparando para recibir las Olimpiadas, alguien está usando aquel episodio criminal para hacer chantaje. Se tienen que investigar unos a otros, descubriéndose que todos han cambiado mucho y que el dinero ha jugado



su papel distorsionador.

Y eso es lo más importante de la novela: su ambientación, la descripción de los personajes, su vidas, sus miserias, sus relaciones. Es una novela coral llena de personajes reales: un empresario con una fuerte relación extraconyugal, un extraño especulador inmobiliario, una aspirante a actriz que acosa a morosos en el trabajo que comparte con un chaval que va descubriendo el mundo, un siniestro

violador con anhelo de sangre, una mujer que trata de cambiar de ciudad y de vida huyendo de un marido violento que la está destruyendo, un diputado pervertido y arruinado.

Todo eso bien mezclado, con Barcelona y la intriga de fondo, y una calidad literaria basada en lo elemental, que cumple el papel de ser irónico y ácido espejo de la realidad que tan bien conoce su autor, y que la tiene como deprimente, es la novela que ahora se publica en su versión castellana. Y sin embargo, llena de sexo, de naturalezas deformadas, de crueldades necesarias, de agobios por sobrevivir, la novela de Víctor Mora es una delicia que se lee con gran placer.